

EL ALCOHOL Y SU METABOLIZACIÓN

El alcohol es una **droga depresora** del Sistema Nervioso Central, esto significa que disminuye las funciones cerebrales responsables de controlar la conducta, de razonar, de evaluar etc. y este mecanismo depresor produce efectos como son: menor autocontrol, mayor fluidez verbal, sensación de bienestar, risa fácil y desinhibición.

Después aparecen deprimidas otras funciones cerebrales responsables del equilibrio, la memoria, el apetito etc. que producen: torpeza motora, dificultad al andar y desequilibrio, pérdida de reflejos, sedación, disminución del rendimiento psicomotor y de la habilidad de conducir vehículos o manejar maquinaria.

El alcohol ingerido en una bebida es absorbido en el aparato digestivo, pasa a la circulación sanguínea y de ahí al cerebro y finalmente es eliminado a través del hígado. Esto significa que una vez que el alcohol está en sangre, nada ayuda a eliminarlo, si no dejamos que pase el tiempo. Ni el café cargado, ni el vómito, ni tomar el aire, ni tomar un estimulante ni una aspirina

La velocidad aproximada de eliminación del alcohol es de una consumición por hora. Lógicamente, cuanto más rápido se bebe más tarda en eliminarse ya que la alcoholemia vuelve a aumentar antes de haber eliminado el alcohol anterior y hay más riesgo de intoxicación aguda.

El consumo de alcohol abusivo y prolongado produce daños en todos los órganos señalados en la gráfica

